

Una Cortina Rota

La Nueva Checoslovaquia

POR BENJAMIN CARRION

EN uno de esos vastos panoramas —ojalá fuera con mayor frecuencia— que suele ofrecernos Julio Scherer García, nos esclarece con gran luz la situación actual de Checoslovaquia, que ha preocupado intensamente a la opinión, porque hace replantamientos sustanciales dentro de la política mundial, que parecían inconcebibles hace algunos años, dentro de la monolítica estructura de los países socialistas que, en algo más de medio siglo, ha ido ganándose algo más del cincuenta por ciento de la población de este planeta llamado Tierra.

Las rebeliones de Hungría, que tanta tinta hicieron correr en su momento, y que tan airadas protestas levantaron en ciertos sectores intelectuales latinoamericanos, los estruendos que colaron en señal de escandalismo cuando la invasión y desmembramiento de "marcos" en la República Democrática. El clima checoslovético, que tanto aliento produjo en la intensificación de la agresión extramuros en Vietnam. La insurrección de militares y estudiantes en Indonesia, que produjo un serio cambio en la geografía política de Oriente y Occidente. La separación de Albania del mundo socialista europeo, para abrazar la causa de la revolución cultural china. Las variaciones de Rumania, que se ha ido alejando de Yugoslavia...

Todo eso habiendo sido el resultado de lo incorporado al tratamiento acortijo mundial, cuya rafege tremenda y amenazadora es la bomba atómica, con sus adelantos en todas las letras del alfabeto, y sus nada confiables levedades.

Quedaba en pie el esquema de Checoslovaquia, que había comenzado a filtrarse por las fisuras de la reserva, por las albas profundas por "los medios de comunicación colectiva", que hoy se maneja por entre las cortinas más espesas, tras los muros más altos.

VARIOS son los replanteamientos, las nuevas políticas que, en casi todos los órdenes de ideas y actuaciones, ha resuelto adoptar, sin abandonar el socialismo, esa vieja nación resuscitada por la Primera Guerra y confirmada por la Segunda. Nación que, con Polonia, se halla entre las que más han sufrido en los grandes cataclismos provocados por los colosales que vienen ambicionando la dominación universal.

Checoslovaquia, en múltiples dominios, figura, y figura, entre las naciones más prósperas de Europa, tal vez del mundo.

Scherer García, con obispos, profesores, maestras de pensamiento y de acción, artistas, intelectuales, políticos y estadistas, nos ofrece un denominador común: Checoslovaquia quiere recibir su libertad, su personalidad nacional y, sobre todo, la individualidad del hombre checo, liberándolo de la "enajenación".

Insistentemente sostienen todos los visitantes, en que esta nueva posición no significa, en manera alguna, una ruptura por leve que fuese, con la Unión Soviética, estado poderoso y protector, que garantiza su integridad frente a las ambiciones neoplatónicas de vecinos poderosos, apoyados por potencias mayores.

Pero insisten en la necesidad, en la insuperable libertad individual, para el florecimiento de personalidades superiores en todos los órdenes de la actividad humana.

Uno de los consultados, el gran pintor Svobsky, dice, textualmente: "El arte, quieras o no, está ligado al individualismo. Siempre es un hombre el que crea y siempre crea los mundos colimba una obra irrepetible. No puede, pues, haber una obra más clara y completa del individuo mismo".

Lo que nos ha llamado la atención es que el pueblo checo y ya acostumbrado por su gobierno el debate ha sido puesto en las facilidades que deben darse a los medios de comunicación colectiva. Checoslovaquia ha comprendido que un pueblo que se encierra, que cierra sus fronteras al movimiento del resto de los hombres, es un pueblo o que se crea débil en su posición política o ideológica, o que algo malo está haciendo dentro de sus fronteras. Jamás ha comprendido por qué los Estados Unidos tienen tales cuidados para el acceso de gentes a su territorio. El caso del gran escritor mexicano Carlos Fuentes, es un lamentable ejemplo: lo invitan, pero cuando se prepara acaso para asistir, le imponen tal cantidad de cortapisas, que Fuentes resuelve, cordialmente, la invitación y quedarse en países que no le exigen tantas declaraciones y promesas como Francia, Inglaterra, España misma, o Italia.

Checoslovaquia quiere que todas se informen de lo que ocurre dentro de sus fronteras, porque está convencida de que lo que allí se hace no es peligroso para nadie. Y no teme tampoco que unos cuantos extranjeros vayan a inocular hacia

TiffSurfer PDF creation software
Contact sales@visionshape.com

La Nueva Checoslovaquia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Nueva Checoslovaquia. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa